

LA CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS Y SU RELACIÓN CON LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN.

Lic. Mayrelis Guerra Escobio¹, MSc. María Eugenia Cid Rodríguez ², MSc. Maritza Martínez Martín³, MSc. Moraima González Martínez⁴

1. Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo Pelayo, Céspedes No. e/ Fomento y Tenerife. mayrelis.guerra@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo Pelayo, Céspedes No. e/ Fomento y Tenerife, Cuba. maria.cid@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo Pelayo, Céspedes No. e/ Fomento y Tenerife, Cuba. maritza.martinez@umcc.cu

4. Universidad de Matanzas – CUM Aida Pelayo Pelayo, Céspedes No. e/ Fomento y Tenerife, Cuba.

Resumen

El avance científico y tecnológico alcanzado en la universidad cubana y sus proyecciones futuras, requieren de un comunicador eficaz, regidos por la norma culta acorde a su nivel universitario. En correspondencia con lo anterior, la construcción de textos escritos como medio de cognición y comunicación humana es una tarea compleja aun para los estudiantes universitarios, por lo que la filosofía de la educación pretende una comprensión fundamental, sistemática y crítica de este hecho educativo, Por ello, el objetivo de este trabajo es argumentar la relación que existe ente la Filosofía de la Educación y el desarrollo de habilidades para la construcción de textos escritos en los estudiantes de primer año de Licenciatura en Derecho del CUM de Cárdenas.

Palabras claves: construcción de textos escritos; filosofía; educación.

Introducción



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6

La Filosofía de la Educación juega un papel decisivo en las transformaciones de la universidad cubana, de ahí que los postulados teóricos de esta ciencia, permitan conocer el ideal del hombre que se aspira a educar, dotado de conocimientos, habilidades, valores, que le permitan enfrentarse a los retos actuales que imponen las transformaciones de la sociedad, de una manera científica, convincente y creativa.

En tal sentido, la comunicación constituye un factor necesario en todas las épocas y uno de los procesos más importantes para la existencia del hombre y el desarrollo social. Carlos Marx (1844) refirió que mediante la comunicación se crean unos a otros. No se concibe la sociedad aislada de los sujetos y los sujetos, productores de los distintos tipos de discursos en torno al mundo circundante, ajenos a la sociedad, de la cual forman parte.

Por su parte, Ileana Domínguez (2010) expresó: “la comunicación humana es el proceso de intercambio de información, mediante signos, que expresa las relaciones que establecen los hombres entre sí, a partir del cual se logra ejercer una influencia mutua”.

Asimismo, esta autora hace referencia a la comunicación desde una posición humanista, donde el hombre es el centro de las relaciones que establece con los sujetos y el propio mundo, por tanto, es una vía para comprenderlo, situarse en él y conservar y perpetuar lo que lo identifica. Como resultado de la actividad del hombre permite conocer que se ha hecho, cómo y para qué; permite transmitir todo su quehacer de generación en generación e identificar su pertenencia a una clase social, a un grupo, desde una posición ideológica bien definida (Domínguez, 2010).

Por tanto, el dominio de los recursos de la comunicación es una prioridad esencial, en las diferentes circunstancias que la vida exige, tanto desde el punto de vista personal como profesional. Para el logro de esta perspectiva constituye un imperativo la enseñanza de la lengua materna como elemento fundamental para la preservación de la cultura e identidad nacional y como instrumento desde el punto de vista cognitivo y comunicativo, esencial para la expresión de sentimientos, emociones y vivencias.

Uno de los objetivos de la Educación Superior en Cuba, ha estado dirigido a elevar el grado de escolaridad de la población y garantizar la continuidad de estudios en los territorios, surgen así, las Filiales Universitarias Municipales (FUM) y los Centros Universitarios Municipales (CUM).

Actualmente, en el Centro Universitario Municipal (CUM) de Cárdenas, se cursa la carrera de Licenciatura en Derecho. A pesar de los esfuerzos en el orden metodológico, el tratamiento a la estrategia curricular de lengua materna y la

preparación individual de los docentes, los estudiantes del primer año de esta carrera aún presentan dificultades en las habilidades comunicativas, principalmente en la escrita, que se evidencian en deficiencias manifestadas en la construcción de textos escritos.

Esta problemática se ha podido constatar mediante la práctica pedagógica, e indagaciones empíricas realizadas por las autoras, sustentadas en la dialéctica materialista como método general que rige esta investigación.

Profundizar en la educación como categoría más general, centrarse en el hombre y su educabilidad, por qué y para qué se educa al hombre constituyen aspectos imprescindibles para el docente. Para el logro de este fin el profesor debe defender la unidad de pensamiento, la coherencia en el enfoque de la pedagogía, que le permita asumir con criterio científico del tipo de hombre que va a educar, y el fin de la educación que proyecta sobre la base de dimensiones filosóficas.

Por ello, el objetivo de este trabajo es argumentar la relación existente entre la Filosofía de la Educación y el desarrollo de habilidades para la construcción de textos en los estudiantes de primer año de Licenciatura en Derecho del CUM de Cárdenas.

Desarrollo

El concepto de educación es inseparable de la idea de hombre, por lo que se expresa que el acto educativo está ligado al ser humano, por lo que resulta imposible la separación del origen del hombre y el comienzo de la educación. (Montaño y Abello 2010) son de opinión que la educación, entendida en su más amplio sentido, en su más amplia acepción, como la transmisión de la cultura de una generación a otra, es la vía fundamental mediante la cual el individuo entra en contacto con la experiencia humana que le ha antecedido y se apropia de ella. Y ese proceso de apropiación constituye la forma exclusivamente humana de aprendizaje.

La autora concuerda con estos autores, al tener en cuenta que la educación constituye un proceso históricamente concreto en el que tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por el ser humano, que hace suyos los contenidos y las formas de la cultura, los que son transmitidos en la interacción con las demás personas.

En tanto, la filosofía de la educación juega un papel importante a la hora de educar al hombre, pues sirve de guía orientadora a la teoría educativa, al determinar para qué se educa al hombre y por qué se educa, asimismo trata de comprender o interpretar la educación en relación con la realidad sin perder el punto de vista de esta, reflexiona sobre su naturaleza, esencia y valores de la educación.

Cimaomo (2010) plantea que Filosofía Educativa, también llamada Filosofía Pedagógica y Filosofía de la Educación se puede describir como un campo de investigación y de enseñanza académica que limita el alcance de este ámbito a las actividades de un pequeño grupo de profesionales que trabaja esta área específica. También refiere que la Filosofía de la Educación estudia las leyes, las situaciones y los fenómenos del mundo, del hombre, de la sociedad y de la cultura en relación con el proceso de la formación humana a partir de las posiciones filosóficas.

En resumen, “Filosofía de la Educación: es la disciplina que estudia el comportamiento de la educación a la luz de las leyes que regulan el desarrollo de la sociedad humana, desde que el hombre apareció en la tierra, hasta el momento actual y de las que gobierna cada formación económica-intermedio social en particular; disciplina que, además, estudia las diferentes concepciones del mundo y la formas como ellas conciben el hecho educativo, en sus elementos y movimientos fundamentales”. (Cimaomo, 2010).

Otros autores se han referido que “La filosofía de la educación representa el núcleo del marco conceptual orientador para el estudio del fenómeno educacional; ella define los conceptos de máxima generalidad y sintetiza lo que aporta cada una de las diferentes ciencias; tal es el caso de los conceptos: educación, educabilidad, límites de la educación, valores y fines de la educación, entre otros” (López et al., 2000).

En la actualidad Justo Chavéz y otros autores son de opinion que la Filosofía de la Educación goza de reconocimiento mundial. Su comprensión posibilita entender mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje (Chávez et al., 2011).

Las autoras de este artículo concuerdan con este autor, pues la Filosofía de la Educación es una ciencia imprescindible para todos los saberes. En este caso para los docentes que se desempeñan en la didáctica de la lengua, esta ciencia puede aportar y ayudar a comprender la orientación teórica de la enseñanza de la lengua sustentada en las concepciones teóricas de Vigotsky, acerca del papel del lenguaje en los procesos de cognición y comunicación y el desarrollo personalológico de los alumnos, a partir de un aprendizaje desarrollador.

Desde fines del siglo XIX, el Apóstol cubano José Martí afirmó enfáticamente: “La educación empieza con la vida y no acaba sino con la muerte” (Martí, 1878). En la actualidad estas ideas recobran gran importancia porque la educación juega un papel decisivo en la determinación de la esencia humana. Esto se reafirma con estas palabras: “La educación en cualquiera de sus alternativas se convierte de hecho, en el centro vital de la problemática contemporánea del hombre “(Chávez et al., 2011).

En tanto, el papel de la educación es el de generar el desarrollo a partir de la adquisición de aprendizajes específicos y permanentes a lo largo de toda la vida de cada sujeto, de manera que los conduzca más allá de los niveles alcanzados con el fin de producir nuevos aprendizajes.

Para el logro de este fin el educador no puede emprender su misión, si antes no se ha trazado por lo menos un esbozo del punto a que se debe llegar, es decir una "imagen" del hombre a formar. Por ello, esencialmente, la filosofía que fundamente la acción educativa debe ser una "filosofía de lo humano".

Por tanto, la educación apreciada en su condición más general es un quehacer que empieza en la cuna y acaba en la tumba, según las palabras del educador cubano José de la Luz y Caballero, lo que resulta un arte interminable, y el maestro debe tener presente el aspecto humanista que vértebra a la educación.

En consecuencia, se plantea: “La educación y su saber, impregnado de esta concepción humanista y cultural, tiene que lograr hacer que los hombres aprendan a mirar a su entorno con ojos humanos... El hombre debe ser totalmente comunicativo, sencillo y soñador, que pueda revelar la realidad compleja en sus varios matices, porque está lleno espiritualmente. Está preparado para el trabajo creador y para la vida con sentido” (Pupo, 2007).

Al tener en cuenta lo planteado anteriormente la carrera Lic. En Derecho del Centro Universitario Municipal (CUM) de Cárdenas, garantiza el aprendizaje en una rama de vital importancia para cualquier sociedad. Uno de los objetivos curriculares de esta carrera se concreta en: “obtener un Jurista con irreprochable capacidad de comunicación, tanto oral como escrita, que pueda manejar la información científico técnica actualizada...” (Caracterización de la carrera Licenciatura en Derecho, p. 6), sin embargo, los estudiantes aún presentan insuficiencias para construir coherentemente párrafos y textos en diversos registros con diferentes propósitos comunicativos.

Ante esta realidad urge lograr el dominio de la lengua materna, fundamentalmente, en uno de sus componentes esenciales: la construcción de textos, por ser este de vital importancia para la futura profesión del estudiante y sobre todo del jurista, cuyos informes tienen gran trascendencia en los distintos procesos legales.

Lo anterior es parte de un proceso educativo que contribuye a la enseñanza de la lengua materna, pues implica el proceso de formación y desarrollo de la personalidad humanista de los sujetos, se fortalece el vínculo pensamiento–lenguaje, así como se pretende lograr el uso flexivo y creativo de la lengua y a respetar la norma establecida para el profesional que se forma en la Universidad. Esto explica una de las razones que evidencian la vinculación de la enseñanza de

la lengua con la filosofía, y dentro de esta una de sus ramas la Filosofía de la Educación.

El desarrollo de habilidades para la construcción de textos es el objeto de esta investigación, según el criterio de una de las principales especialistas del tema “es un proceso complejo que exige del emisor una serie de acciones, de elecciones y de decisiones en relación con las palabras a utilizar de acuerdo con el contexto y su orden y estructuración sintáctica; en relación también con la tipología y carácter del discurso a producir y las estrategias más adecuadas para lograr que la comunicación sea efectiva “ (Domínguez et al., 2013).

Las autoras de esta investigación concuerdan con las ideas anteriores porque escribir es una macrohabilidad, por lo que el mejor procedimiento para desarrollarlo, es la práctica constante. Los procesos cognitivos que se producen en la construcción de textos, exigen relacionarlos con los ámbitos de saber hacer: habilidades, destreza y procedimientos, además del opinar o sentir, reflejado en actitudes, valores, normas y sentimientos.

No se trata de acumular datos o de comprenderlos, sino de desarrollar procesos personales de redacción, aprender a buscar y ordenar ideas, a pensar en el receptor del texto, releer, evaluar y revisar. La letra escrita es, por consiguiente, una herramienta epistemológica.

La construcción de textos se vincula a la necesidad del ser humano de transmitir a otros sus ideas, con una marcada intención comunicativa y determinada finalidad. Por tanto, es una habilidad que requiere de una serie de acciones, elecciones y decisiones, de acuerdo con el orden y estructuración sintáctica de las palabras a utilizar y su contexto.

En tal sentido, la escritura es una habilidad que exige de una dirección pedagógica porque se desarrolla mediante una práctica dirigida basada en el principio pedagógico de “aprender haciendo”, esta constituye un saber hacer que solo se adquiere con el entrenamiento y la práctica, por consiguiente, las habilidades para la construcción del texto escrito constituyen un proceso autorregulado de producción de significados para la creación de discursos escritos que satisfacen necesidades e intereses individuales y sociales.

Lo anterior reafirma que el texto escrito se estructura a partir de las experiencias y los conocimientos, hábitos y habilidades; se adecuan a contextos específicos y a receptores determinados, y tiene en cuenta las variables lingüísticas y estilísticas de conformación de esos discursos, en los que se revelan la personalidad y la cultura del individuo, o sea, el conocimiento en acción.

Por ello, este proceso exige una determinada capacidad cognitiva y metacognitiva, pues a la hora de escribir un texto se realiza la autorrevisión y se desarrollan mecanismos tales como: controlar, corregir, reescribir la secuencia del proceso de redacción, lo que contribuye a que el estudiante regule su personalidad, por tanto, sus características psicológicas.

Estas regularidades constituyen la tendencia de la mayoría de los autores que se adscriben al Enfoque Histórico-Cultural de esencia humanista, basado en el materialismo dialéctico y en las ideas de Vigotsky y sus seguidores, el que comparte la autora de esta investigación.

Lo anterior implica tener en cuenta su enseñanza desde una concepción desarrolladora, cuyo soporte teórico esencial sea el enfoque histórico cultural de Vigotsky, como corriente pedagógica contemporánea, basada a su vez en la teoría de aprendizaje del mismo nombre.

El conocimiento profundo de la personalidad del estudiante y sus motivaciones, capacidades y potencialidades llevarán a que el docente logre estrategias educativas cada vez más eficaces para que el estudiante desarrolle esas capacidades en medio de una constante actividad socio-lingüística, donde estimule constantemente la aplicación independiente de los conocimientos y destrezas adquiridas

Lo central en el proceso de enseñanza de la construcción textual, consiste en estudiar la posibilidad y asegurar las condiciones (sistema de relaciones, tipos de actividad) para que el estudiante crezca, mediante la actividad conjunta, a un nivel superior; partiendo de lo que aún no puede hacer solo, que llegue a lograr un dominio independiente de sus funciones. Significa colocar al estudiante como centro de atención a partir del cual se debe proyectar el proceso pedagógico, implica utilizar todos los recursos de que dispone en su personalidad (su historia académica, sus intereses cognoscitivos, sus motivos para el estudio, su emocionalidad, sus saberes, su cultura) en relación con los que aporta el grupo de clase, involucrando a los propios estudiantes en la construcción de las condiciones más favorables para el aprendizaje.

Desde el punto de vista del profesor, supone extraer de sí mismo, de su preparación científica y pedagógica, todos los elementos que permitan el despliegue del proceso, el redescubrimiento y reconstrucción del conocimiento por parte del estudiante; de sus particularidades personales, la relación de comunicación en sus distintos tipos de función (informativa, afectiva y reguladora) que permita un ambiente de cooperación y de colaboración, de actividad conjunta dentro del aula.

En virtud de ello, Carlos Lomas (2007) investigador y maestro, afirma que “enseñar a escribir textos diversos, en distintos contextos, con variadas intenciones y diferentes destinatarios, es en nuestros días la única manera posible de coadyuvar –desde la educación– a la adquisición y desarrollo de la competencia escritora de los estudiantes”.

Roméu (2000, 2002, 2003, 2006), asume como fundamentos teóricos la lingüística del texto y el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura sustentado en las concepciones teóricas de Vigotsky (1978) acerca del papel del lenguaje en los procesos de cognición y comunicación y el desarrollo personalógico de los estudiantes, a partir de un aprendizaje desarrollador.

En Cuba se aplica y valida un modelo Didáctico para la enseñanza- aprendizaje de la orientación de construcción de textos escritos que reelabora los modelos cognitivos hasta ese momento conocidos, concibe la creación de un texto como un proceso complejo en el que intervienen de manera interrelacionada factores socioculturales, emotivos o afectivos, cognitivos, físicos (viso-motores), discursivos, semánticos, pragmáticos y verbales.

Desde esta concepción la construcción textual como modelo que asume el proceso central que se pretende desarrollar es uno de los mecanismos que conforman la interacción del hombre con su realidad junto al de comprensión y demás componentes de la lengua, que expresan la competencia comunicativa del individuo.

El modelo asume la escritura (construcción) como un proceso que se vincula estrechamente con la lectura (comprensión), quien escribe no está situado pasivamente en su medio, sino que “lee” los textos de su cultura y crea nuevos textos a partir de ella.

Desde esta perspectiva, se contribuirá al desarrollo de habilidades para la construcción de textos en la carrera Licenciatura en Derecho, mediante la asignatura Español Básico que se imparte como tronco común en todas las carreras que se desarrollan en los tipos de cursos por encuentro y a distancia en las universidades del país. El programa propone (...) un trabajo intensivo con los procesos de comprensión, análisis y construcción de textos -orales y escritos-, así como sobre la enseñanza-aprendizaje de los contenidos gramaticales y ortográficos, a partir de la importancia que adquiere el análisis de las estructuras gramaticales de la lengua en los procesos de comprensión y construcción de textos (...) (Programa de Español Básico para Cursos por Encuentro y Educación a Distancia, p.1)

Como lógica consecuencia de lo expuesto hasta aquí, habrá de trabajarse los tradicionales componentes de la clase de lengua: ortografía, gramática, procesos de análisis, comprensión y construcción de textos, en estrecha armonía y dirigidos hacia un marcado fin: el perfeccionamiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes.

Al realizar una reflexión lógica entre los objetivos y contenidos en las humanidades debemos tener en cuenta los nexos en el orden gnoseológico, lógico, psicológico y didáctico-metodológico donde el sujeto y el objeto es el estudiante, que a la vez es el hombre mismo. Bajo la influencia decisiva de tres factores que interrelacionan el ambiente geográfico, el medio social y la psicología humana.

En consecuencia, la enseñanza de la lengua materna, dentro de esta la construcción textual no puede abordarse sin tener en cuenta los tres nodos de articulación interdisciplinaria en las humanidades que se reconocen en nuestro país, de gran significación generalizadora dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Mañalich (2005) hace referencia a estos nodos cognitivos y axiológicos que logran un nivel mayor de generalización en el momento de precisar objetivos y contenidos dirigidos a una dirección de aprendizaje de las humanidades, estos son: la comunicación imaginal, el cuadro del mundo y la vida y pensamiento de las personalidades imprescindibles en los estudios históricos, filosóficos, literarios, y artísticos.

No hay proceso docente-educativo al margen de la comunicación imaginal ya sea comunicación gráfica, verbal, icónica y otras. Todas las disciplinas se vinculan con ella, donde los procedimientos de análisis, comprensión lectora y construcción textual intervienen en el desarrollo de capacidades intelectuales que se manifiesta en el análisis y la síntesis y habilidades como exponer, argumentar, valorar, por solo citar algunas, propias de la construcción textual, objeto de investigación.

La conformación del cuadro del mundo es otra de la regularidad de las materias de humanidades y en ello desempeña una función primordial la determinación en las diferentes disciplinas de sus puntos de encuentro de conocimientos (concepto, proposiciones, leyes, principios, teoría, modelos) en torno a un concepto o habilidad, dígase el mismo acto de escribir, que es expresión en sí misma de un problema de aprendizaje de naturaleza, distinguida por su relevancia cultural o sus aplicaciones a la práctica.

Cuando se analiza la vida y pensamiento de las personalidades imprescindibles en los estudios históricos, filosóficos, literarios, y artísticos, es imprescindible para la educación cubana, el estudio de la vida y obra de José Martí, este

constituye un punto esencial en todos los niveles de enseñanza. En la enseñanza superior juega un papel trascendental, al formar parte de una de las estrategias curriculares más importantes del proceso enseñanza-aprendizaje en este nivel, donde se tiene presente la vinculación instrucción- educación es decir preparar al hombre para vida.

En este tratamiento, el contenido y los métodos martianos de interpretación de la realidad constituyen un modelo en la aspiración de aprender a comprender un cuadro del mundo según lo estudiado y el humanismo martiano constituye la aspiración fundamental. Asimismo, el pensamiento martiano constituye lo más genuino que ha nacido en Cuba y en América Latina y estas ideas se debe acudir para fomentar a través de la educación que es el futuro de la propia Revolución.

Los tres nodos de articulación interdisciplinaria de las humanidades permiten la eficiencia en el desarrollo del arte de pensar e interpretar las ciencias y disciplinas. Esto significa una visión amplia del currículo en los estudiantes dentro del proceso enseñanza- aprendizaje, en la cual la didáctica es un pilar fundamental de este proceso de crecimiento humano.

Al tener en cuenta los fundamentos de la filosofía de la educación vinculados al estudio de la lengua materna, lograremos que los estudiantes universitarios amplíen su conocimiento científico interdisciplinario y la formación humanista de su personalidad, a partir de una estrategia didáctica en la asignatura Español Básico, que contribuya al desarrollo de habilidades para la construcción de textos, indispensables para cualquier saber, donde se desarrollará el pensamiento lógico, la independencia cognoscitiva, la estimulación de la creatividad y la motivación, así como la vinculación del resto de los componentes de la lengua.

Conclusiones

El análisis dialéctico materialista de los fenómenos y procesos contemporáneos es la única vía para continuar la obra de la Revolución y contrarrestar todo tipo de dogmatismo, de esquematismo ajena al socialismo y continuar el proceso de formación del hombre que necesita la sociedad. La filosofía de la educación trata de comprender o interpretar la educación en relación con la realidad sin perder el punto de vista de esta, reflexiona sobre su naturaleza, esencia y valores de la educación, al ser el hombre el único ser educable, por ser simultáneamente biológico, psíquico y social. La enseñanza de la lengua materna en la Educación Superior, dentro de esta la construcción de textos como uno de sus componentes fundamentales se basa en los referentes teóricos y metodológicos sustentados por el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la lengua, basamentos actuales de la enseñanza en Cuba.

Bibliografía

BEAUGRANDE, R. “La saga del análisis del discurso”. En: El discurso como estructura y proceso. En Teun A. Van Dijk (Comp.). Estudios sobre el discurso. Barcelona: Gedisa. 2000.

CHÁVEZ, J. Introducción a la Filosofía de la Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2005

CHÁVEZ, J. Filosofía de la Educación para maestros. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2011.

CIMAOMO, G. Filosofía de la Educación. 2010

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Programa de Español Básico. La Habana: MES

DOMÍNGUEZ, I. Competencias para la construcción de un texto. La Habana: Isebit. 2006.

DOMÍNGUEZ, I. “Hacia la orientación de la escritura mediante un modelo didáctico”. En A. Roméu Escobar (Comp). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2007.

DOMÍNGUEZ, I. Comunicación y texto. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2010

DOMÍNGUEZ, I. ET AL. Lenguaje y comunicación: La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 2013

LÓPEZ, J. ET.,. Fundamentos de la educación. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2000

LÓPEZ, J. Y OTROS. Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En Compendio de pedagogía. Colectivo de autores. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2002.

MONTAÑO, J.R Y ANA MARÍA ABELLO. (Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2010

MAÑALICH, R. Taller de la Palabra. Com. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1999

MAÑALICH, R. Didáctica de las Humanidades. Selección de textos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2005

PUPO, R. El hombre, la actividad humana, la cultura y sus mediaciones fundamentales. Revista Bimestre, La Habana, 2007.

PESTANA, Y. La Filosofía de la Educación en el pensamiento educativo de Ramiro Guerra Sánchez (1880-1970). Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, Cuba. 2007

ROMÉU, A. Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. Ciudad Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2003.

ROMÉU, A. (COMP.). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2007.

ROMÉU, A. Didáctica de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2013.

VAN DIJK Y SANDERS. El discurso como interacción en la sociedad. En Estudios sobre el discurso (Compilador). Barcelona: Gedisa. 1999.

VIGOTSKY, L.S. Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires: Editorial Pléyade. 1973

VIGOTSKY, L.S. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico técnica. 1987



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6